El Gobierno ocultó al Consell el cambio en el decreto que recorta el trasvase

El ministerio advirtió en el Consejo del Agua de que «mejoraría» el texto votado en el cónclave, que incluía la cláusula pactada con la Generalitat pese a que Ribera sigue negándolo. Evitó aclarar el sentido de esa modificación y eliminó lo acordado con Puig sin previo aviso

0

Mateo L. Belarte

València | 13·01·23 | 07:00 | Actualizado a las 07:53

El Consejo Nacional del Agua, en la polémica reunión en la que se votó el decreto del Tajo. LEVANTE-EMV

El choque entre la Generalitat y el Gobierno por el agua se enquista. Ambas partes sostienen desde hace días **versiones diametralmente opuestas** sobre la negociación del borrador del decreto que regula el trasvase Tajo-Segura: el Consell afirma que el texto fue modificado a posteriori y de forma unilateral por el Ministerio de Transición Ecológica mientras Moncloa insiste en que se mantiene en los mismos términos en los que se votó en el Consejo del Agua, generando un consenso "mayoritario".

Declaraciones de Hugo Morán al término del Consejo Nacional del Agua en el que se votó el futuro del trasvase Tajo-Segura ARTURO IRANZO

Este diario ha tenido acceso a una intervención del secretario de Estado de Medio Ambiente, **Hugo Morán**, en ese cónclave de finales de noviembre en la que se evidencia que el número dos de Teresa Ribera **escondió ese giro en la postura del Gobierno sobre la cláusula introducida a instancias del Consell y Murcia** y que condicionaba el aumento del caudal ecológico del Tajo (y el consiguiente recorte del agua hacia la el sureste) al estado del agua del río Tajo a partir de 2025.

Puig se planta ante Sánchez por el recorte unilateral del trasvase

Mateo L. Belarte

A preguntas de la consellera **Isaura Navarro**, la representante del Consell en el Consejo del Agua de finales de noviembre, sobre si se había eliminado la disposición adicional novena, Morán respondió de forma ambigua, limitándose a defender que el aumento de los caudales ecológicos **"no se pueden condicionar a la aplicación de medidas que vayan (encaminadas) a la mejora de la calidad (del agua)"** y prometiendo que el borrador votado sería **"mejorado"** por su ministerio para evitar "reproches" del Consejo de Estado".

Finalmente, esa "mejora" consistió en **eliminar el mecanismo corrector que mantenía la opción de no recortar el trasvase**, como defendía Castilla-La Mancha. Un proceso para el que tampoco se contactó con la Generalitat, que tuvo que recurrir ante el Consejo de Estado

para tener conocimiento del texto definitivo que el Gobierno quiere convertir en ley ante las evasivas del ministerio a aclarar el contenido del documento en los días posteriores.

El clamor por el agua llega a las puertas del Gobierno

Mateo L. Belarte

La intervención de Morán ante el Consejo del Agua **también contradice la versión que viene repitiendo incesantemente la ministra Ribera**, que insiste en que el texto remitido al órgano consultivo del Gobierno es el pactado en el Consejo Nacional del Agua. Un extremo que el miércoles, tras la manifestación de regantes en Madrid, el propio Morán reconoció a la consellera Navarro en una reunión bilateral.

El texto votado sí fue modificado

Este diario también ha tenido acceso al borrador inicial, **fechado el 18 de noviembre** y que fue el que el Consell pensaba que se votaba en el Consejo del Agua, motivo por el que se abstuvo en lugar de posicionarse en contra. En él **sí que aparece, como mantiene la versión el Consell, la disposición adicional novena**. Sin embargo, en el borrador definitivo, que data del **27 de diciembre, esta cláusula desaparece**.

El Consell considera ilegal el recorte del trasvase Tajo-Segura

Miguel Marzal

Más que el fondo, lo que más ha enfadado a la Generalitat han sido las formas empleadas por el Gobierno. En el Consell entienden que la maniobra es desleal (algunos hablan de "traición") y no comprenden por qué se ha hecho de espaldas al president Ximo Puig, un aliado fiel de Moncloa que siempre ha dado la cara por el Ejecutivo central, según destacan, y al que han dejado en evidencia además en un territorio, Alicante, capital para el devenir de las autonómicas de mayo.

Así, las alegaciones presentadas ante el Consejo de Estado se basan en su mayor parte en las irregularidades que la Generalitat considera que se han cometido durante la tramitación del

decreto, por lo que reclama la nulidad de pleno derecho del documento. El órgano consultivo prevé fallar sobre el proyecto de real decreto el próximo jueves.

Manifestación de regantes ante el Ministerio de Transición Ecológica contra el recorte del trasvase Tajo-Segura DAVID CASTRO

El fuego cruzado no cesa y despierta las primeras preocupaciones en Moncloa

El Gobierno empieza a sentir la presión por la batalla territorial abierta por el agua a escasos meses de elecciones. El cambio en los términos del trasvase ha enfadado a las autonomías perjudicadas, entre ellas la valenciana, que no han rehuido el choque con un Ejecutivo central que ahora empieza a inquietarse por el desgaste que le puede provocar la polémica en un tema tan sensible como el agua en el que además, como pasa con la financiación autonómica, no hay consenso entre partidos sino entre territorios.

Pese a todo, en el Consell hay muy pocas esperanzas de que el Ministerio de Transición Ecológica recule, especialmente escuchando las declaraciones de Teresa Ribera, que ayer volvió a insistir en que el acuerdo remitido al Consejo de Estado es el mismo que se votó en el Consejo del Agua pese a que su número dos, Hugo Morán, reconoció el miércoles a la consellera Isaura Navarro que el documento fue modificado con posterioridad.

Desde el gobierno valenciano no entienden el enroque del ministerio y avisan de que no van a dar su brazo a torcer en defensa del trasvase. Así, incluso si el Consejo de Estado desestima sus alegaciones al nuevo decreto, varias fuentes delConsell confirman que están decididos a seguir dando la batalla judicial.

Puig pide seguir negociando

Una actitud reivindicativa que ayer volvió a defender el president Ximo Puig desde Orihuela, donde asistió a un acto con regantes para visibilizar el apoyo del Consell al sector. Desde allí, Puig se mantuvo firme en la tesis valenciana de que el texto acordado en el Consejo del Agua fue modificado por Moncloa.

El socialista mantuvo la mano tendida al diálogo con el Gobierno para evitar una«guerra del agua», si bien defendió que el Consell tiene «la razón» y avisó a Ribera de que la Generalitat no va a «renunciar» al trasvase pese a sumar nuevas fuentes de suministro como desaladoras